

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remiten en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 40, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### ADVERTENCIA.

Las oficinas de nuestra redacción, administración, etc. se han trasladado al cuarto entresuelo de la casa número 47 y 49 de la misma calle de Silva, en donde las teníamos.

### PARTE EXTRANJERA.

El asunto principal de noticias y comentarios sigue siendo la última entrevista en Viena del Emperador de Austria y del Rey de Prusia, así como la que en Berlín han de celebrar este mes los mismos dos Soberanos y el Emperador de Rusia, sigue dando pábulo a esperanzas de unos y a temores de otros.

Sobre este particular, el telégrafo de Berlín nos anuncia con fecha de ayer haberse publicado un artículo en *La Correspondencia* de aquella capital, diciendo que el Austria no se opone al engrandecimiento de Prusia, y que esta apoyará al Austria en Italia y en Hungría. Por esta vez el telégrafo ha dado importancia a un hecho que la tiene indudable, no sólo por la sustancia de este artículo, sino por la ocasión en que se le ha publicado, y por el carácter ministerial del periódico que le publica.

En cuanto a la ocasión, notaremos que se publica eso en los momentos mismos de estar empleando toda la inventiva de los que ven con malos ojos la liga setentrional, en suponer disidencias inconciliables y desacuerdos continuos entre las dos Potencias alemanas. Lo que significa, pues, ese artículo publicado en Berlín, en tal periódico y en tales circunstancias, no es más ni menos que una denegación de todas esas disidencias y de todos esos desacuerdos.

Pero lo que hace más grave el asunto, es que no se trata de una simple denegación calada en las que todos los diarios ministeriales de todas las cortes suelen estampar en semejantes casos, sino que se la presenta apoyada en pruebas y confirmada por hechos concretos de incontestable trascendencia. Decir en efecto que Austria no se opone al engrandecimiento de Prusia, y que Prusia en cambio defenderá las posesiones italianas y húngaras del Austria, equivale, ni más ni menos, a comprometer en una fórmula breve todas las cláusulas importantes de cuanto entre esas Potencias pudiera ser objeto de una alianza ofensiva y defensiva. Decir que Austria no se opone al engrandecimiento de Prusia, es decir que no se mantendrá la antigua rivalidad entre ambas Potencias, sino que por el contrario caminarán de acuerdo en beneficio de la común patria alemana; es decir que ni Austria utilizará su influjo sobre la Dieta para monopolizar el predominio en la Confederación, ni Prusia alentará los proyectos unitarios que el progresismo y la democracia de aquella nación están acariciando mucho tiempo há, sobre todo desde las turbulencias de 1848 y 49. Decir Prusia que apoyará al Austria en Italia y en Hungría, es decir que el Gabinete austriaco puede contar con la cooperación activa del de Berlín cuando quiera que se renovase la guerra con Francia, o cuando quiera que la revolución volviese al nunca abandonado tema de la reconstrucción de nacionalidades.

Ahora bien, como quiera que para cumplir respectivamente Austria y Prusia este pacto mutuo, sería necesario atajar la vena demagógica de los unitarios alemanes y el propósito no menos revolucionario de los italianismos, resultaría que a la hora en que cualquiera de aquellas Potencias tomase las armas para auxiliar a la otra, no podía menos de hacerlo en contra de la revolución. ¿Quién duda, por ejemplo, de que, atacado el Véneto por los italianos, solos o auxiliados por Francia, y auxiliada a su vez el Austria por Prusia en rechazar este ataque, habrá de seguirse de aquí una guerra de trascendencia incalculable para toda Europa?

Con estas observaciones respondemos a un artículo de *La France* del miércoles último, titulado *La Revista de Berlín*, y en el cual, afectando una calma que desmienten las frases mismas de su escrito, dice el diario napoleónico que no hay por qué alarmarse, como lo hace *El Morning Post*, de esa nueva entrevista que en breve van a celebrar en la capital de Prusia los tres Soberanos del Norte; que no hay motivo para tomar la presente unión de esos tres Soberanos por una «nueva amenaza y un nuevo peligro para las libertades de Europa»; que el objeto esencial de esa entrevista, se limitará a tratar de los negocios de Alemania; y que si Rusia interviene en esta tarea restricta, es porque «está grandemente interesada por su influjo tradicional en los Estados germánicos».—*La France* termina este artículo con los consabidos *amenes* sobre que ya no es posible ninguna alianza que no tenga por

objeto la libertad liberal, el progreso, la civilización, etc., etc., porque de lo contrario, toda tentativa de reacción se estrellaría contra el espíritu nuevo, etc., etc.

Bien mirado, ya lo saben nuestros lectores, nosotros estamos lejos de creer que la alianza septentrional es menos abonada de lo que muchos creen para tomar la bandera de una reacción tal como la necesita Europa, es decir, de una reacción que sea verdaderamente anti-revolucionaria. Pero se nos figura, por otra parte, que *La France* ha esquivado plantear el verdadero problema que a su imperial patrono agita, a saber, no el que versa sobre si triunfará el verdadero orden contra la revolución o vice-versa, sino sobre quién llevará en jefe la bandera revolucionaria.

En rigor, *La France*, bien que en el artículo de que hablamos no haya querido plantear así el problema, hácelo en otro del mismo número, donde, tomando en cuenta el artículo que ayer reproducimos del diario alemán de *San Petersburgo*, pregunta muy mohina y muy escamada a quién ha querido referirse el tal diario al prometer un nuevo protector a la unidad italiana.

Más claro: si algo se ve ya como indudable en la corte y cámara napoleónicas, es que las entrevistas pasadas y futuras de los Soberanos del Norte son muestra solemne del acuerdo renovado entre ellos, y que el fin principal y más inmediato de este acuerdo es, como aseguran que ha dicho Gortschakoff, resolver cuanto antes, no la cuestión italiana; ni la polaca, ni la danesa; sino la cuestión napoleónica.

La caridad inagotable y verdaderamente universal de Pío IX ha acudido también a socorrer a las víctimas del incendio de Limoges con 8,000 francos. Por aquí verán los enemigos y destructores del *dinero de San Pedro* que en ninguna mano mejor que la del Papa pueden colocarse las ofrendas de la caridad, pues a esa mano siempre benéfica se la puede comparar con las nubes cuando devuelven convertido en rocío fecundante el tributo de las emanaciones de la tierra.

### TELEGRAMAS.

BERLÍN, 2. El periódico *La Correspondencia provincial* publica un artículo diciendo que el Austria no se opone al engrandecimiento de Prusia, y que esta apoyará al Austria en Italia y Hungría.

PARIS, 2. Los periódicos ministeriales, italianos desmenten el rumor; del empréstito que se atribuye al Gobierno de Turin.

PARIS, 2. (A las cuatro y diez y seis minutos de la mañana). Antes de ayer miércoles han tenido lugar en el campamento de Chalons grandes maniobras, a las cuales, entre otros personajes, han asistido el Emperador Napoleón, el Príncipe Humberto y el ministro de la Guerra de Prusia, general Roon.

Hoy ha debido tener lugar una gran revista de honor, y mañana el Emperador con sus huéspedes volverá al palacio de Saint-Cloud.

MARSELLA, 1.º (por la noche).

Hoy a las cuatro de la tarde, el Príncipe Murat y su familia se han embarcado a bordo de la fragata de guerra *Cacique*, para hacer la excursión proyectada por el Mediterráneo y la visita a la Tierra Santa. La fragata ha partido hoy con rumbo a Mahon.

VIENA, 1.º

No se ha resuelto todavía la cuestión de la indemnización por los gastos hechos en la guerra contra Dinamarca por las dos grandes Potencias alemanas.

Se confirma la noticia del reemplazo del señor conde de Moltke, ministro de dinamarques en París.

PARIS, 2.º

El *Monitor* publica la noticia de que el Papa Pío IX ha enviado al Obispo de Limoges, en favor de las víctimas del incendio, la cantidad de cinco mil francos.

El general Roon, ministro de la Guerra de Prusia, ha recibido la condecoración de gran oficial de la Legión de Honor.

COPENHAGUE, 1.º

El gran duque heredero de Rusia ha llegado.

El Príncipe y la Princesa de Gales llegarán el día 5 a Elsenour, y saldrán directamente para el palacio de Bernstorf, residencia de verano del Rey Cristiano, con el objeto de evitar toda manifestación por parte de la población de la capital.

BERNA, 2.º

El Consejo federal ha reconocido la validez de la elección de Mr. de Chenevierre en Ginebra.

PARIS, 1.º (llegado el 24 las once y cuarenta minutos de la noche, retrasado por la tempestad).

El Emperador ha firmado hoy en el campamento de Chalons el decreto que nombra al mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta, gobernador general de la Argelia.

Ha muerto hoy el padre Enfantin, jefe del San Simoniismo.

LONDRES, 31.

Ha tenido lugar la inauguración de la estatua del Príncipe Alberto en presencia de la Reina Victoria su

esposa. Se ha notado la ausencia del Príncipe y de la Princesa de Gales.

PARIS, 2 (por la mañana.—Recibido por la noche a causa del mal estado de la línea).

LONDRES, 1.º. El Banco ha aumentado en numerario tres millones y tres cuartos de libras esterlinas, y los billetes en cartera han disminuido dos millones.

TRIESTE, 1.º.—Constantinopla, 27.

Ha estallado un movimiento insurreccional en el distrito de Payaz, en la Siria. Los insurrectos dominan el camino de Marasch a Alexandrette, y de Adana a Alepo.

PARIS, 2 (por la tarde.—Recibido por la noche).

El Papa ha enviado cinco mil francos para los incendios de Limoges.

PARIS, 2. En Méjico se están haciendo preparativos para la coronación de los Emperadores. El Obispo de aquella capital, que será nombrado Cardenal, celebrará la ceremonia.

El Emperador volverá mañana de Chalons.

PARIS, 2.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 48 1/2; el 3 exterior, a 60; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 32 00; el 3 por 100 francés, a 66-60; y el 4 1/2 a 94-70.

LONDRES, 2.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 1/4 a 3/8.

Con fecha 31 de Agosto escriben de París:

«Los remedios energéticos que fueron aplicados al Emperador, tenían por objeto ponerlo en estado de no aplazar por más tiempo su marcha al campamento de Chalons; pero a su regreso seguirá un tratamiento bajo del Dr. Larrey.

El príncipe Humberto, después de regresar del campamento de Chalons, irá a pasar una temporada en Inglaterra, deteniéndose a su vuelta en París, donde se verificarán entonces las fiestas oficiales en honor del heredero de Víctor Manuel. Se dice que se dará una fiesta magnífica en el Hotel de Ville.

En una de las conversaciones que ha tenido el Emperador durante los tres días que ha permanecido en Chalons, se ha dicho, con motivo del viaje de la familia Murat a Palestina, lo siguiente: «Mis hermanos los soberanos del Norte, con sus frecuentes entrevistas, me obligarán a hacer lo que no quisiera hacer, a ir a donde no quiero ir: mi política desea salvarlos, más todos perecerán si me ponen algún obstáculo.

También se ha quejado de que los italianos quieren caminar muy aprisa, y que padecen un error y se equivocan al no dar la debida importancia a las dificultades de posición.

El Emperador ha dado orden a M. Teófilo Lavallée para que publique una edición popular, a cincuenta céntimos, de una obra acerca de las fronteras de Francia. Gran número de ejemplares se repartirán entre las diferentes clases del ejército.

Se dice que el *El Monitor* publicará en breve los nombres de los nuevos senadores que han de sustituir a los que han muerto. El duque de Malakoff será uno de los nombrados, y además el Príncipe de Beauvau, el barón de Bourgoing, el general de La Grange, el general de Grouchy, el conde Lemerrier, M. Pietri, M. Vaisse, y dos o tres más.

Se ha hablado mucho en la Bolsa de importantes bancarotas ocurridas en Londres.

Hace poco habló a Vds. del rumor que de nuevo se hacía circular sobre el viaje que la Emperatriz pensaba hacer a Roma en este otoño, y como la familia Murat debe visitar también la ciudad eterna a su regreso de Siria, el rumor en cuestión está más que nunca a la orden del día, pues según se dice, la Emperatriz aprovechará la permanencia de la familia Murat en Roma para llevar a cabo este viaje.

Según dicen algunas cartas de Londres, parece que reina más frialdad que nunca entre la Reina Victoria y el Príncipe de Gales, que se dispone a partir para Dinamarca sin hacer antes una visita a S. M. Los individuos de la familia Real, y también algunos elevados personajes políticos, han procurado con sus esfuerzos restablecer la buena inteligencia entre la madre y el hijo.

Las mismas cartas presentan como indicio de la crisis monetaria que reina en Inglaterra, la dificultad que hay hoy de colocar el papel del comercio y del banco lo mismo en Londres que en los grandes centros industriales.

Los tratados recientemente establecidos con Francia están siendo objeto de un minucioso examen por parte de la comisión del Consejo nacional que reside en Berna, y los Gobiernos cantonales se preocupan también de las importantes modificaciones que han de introducir aquellos convenios, una vez puestos en vigor. Así, por ejemplo, el cantón de Argovia acaba de pedir al Consejo federal que los israelitas suizos participen de la igualdad de derechos que va a concederse a sus correligionarios franceses en el territorio de la Confederación.

La noticia del casamiento que se suponía iba a verificarse entre el Príncipe Humberto y la Princesa Ana Murat, desmentida ya por varios conductos, lo ha sido de nuevo por el periódico de Turin *el Corriere dell'Emilia*, del marqués de Pépoli, el cual asegura que este hombre de Estado jamás ha propuesto, ni entablado negociaciones sobre este asunto.

Habiase anunciado también que el Príncipe Humberto iba a Copenhague con objeto de negociar su casamiento con la hermana menor de la Princesa de

Gales; pero la *Patrie* recibida ayer desmiente esta noticia refiriéndose a un telegrama de Hamburgo. Parece que la Princesa que los noticiarios trataban de casar con el hijo de Víctor Manuel, está destinada al gran duque heredero de Rusia, el cual debe llegar en breve a Copenhague.

La unión matrimonial de la familia Real de Dinamarca con la de Rusia, podía muy bien cambiar la situación de aquel país, mientras que la unión de Príncipe Humberto de Italia, con la hija del Rey de Dinamarca, no modificaría las condiciones de existencia política de la monarquía desmembrada por las grandes Potencias alemanas.

Con fecha 29 de Julio escriben de Méjico lo siguiente:

«Hace cuarenta y siete días que la no ha mucho República mejicana está convertida ya en Imperio Real, aunque no tan formal como fuera de desearse, porque la formalidad es la única cosa que no quisiera quedarse en América cuando se marcharon de aquí sus pródigios y magnánimos civilizadores.

S. M. ha empezado por echarse completamente en brazos de los mejicanos, y no con mucho talento por cierto: bien pudo el novel Monarca haber revelado su grande amor a la independencia del Imperio, elevando un monumento a la memoria de tal acontecimiento, que nadie se lo habría tomado a mal; pero acordarse de embellecer la obra con las estatuas de los héroes cuyo nombre han maldecido siempre la generalidad de los que se llaman hombres honrados y decerates, es dar un paso bastante avanzado, que por cierto no lo acredita de muy conocedor y entendido en la historia de su país adoptivo, escrita por D. Lucas Alemán.

A la vez que así blasona S. M. mejicana de su puro e independiente mejanismo, se ha mandado que el Código militar francés sea la ley que rija por ahora a los súbditos del Imperio, para que las Cortes marciales francesas puedan condenar a muerte a quien les dé la gana, sin acordarse para nada de las autoridades y leyes mejicanas; y quien tal manda se atreve a hablar de independencia a su pueblo! ¡Qué siglo XIX tan falso de verdad!

Los demás actos oficiales de alguna importancia no han sido otros hasta hoy que el de nombrar su ministro de Relaciones extrajeras al sabio en teología indiano D. Fernando Ramirez, bien conocido por uno de tantos arreglos que se han hecho aquí de la convención española: algunos individuos que también han sido nombrados para representar al Imperio en las cortes extranjeras, no dicen cosa mayor en pró del facto que la han tenido para escoger a sus enviados diplomáticos: a España, como es de suponer siempre que de Méjico se trate, se le ha declarado digna de figurar en tercera fila en la nueva diplomacia imperial.

Esto no quiere decir nada; y si en mi estuviera, les mandaría en recompensa una embajada más espléndida y fuerte que la del Sr. Dr. Joaquín Francisco Pacheco, a fin de enseñarles a andar más derechos y justos en las cosas de la antigua metrópoli.

Por lo que toca a las personas y bondadosa amabilidad de los Soberanos, nada particular les podían echar en cara sus enemigos, y mucho menos ponerlos en paralelo con los tiranuelos despreciables que hemos tenido en los mejores tiempos republicanos. A la Emperatriz, sin que se trate de rebajar en nada su alta dignidad, se le conoce bastante que no es ella la que con menos gusto vino a reinar en Nueva-España.

La caridad de ambos Principes para con todo necesitado que les pide socorro, es tan grande cuanto lo permiten sus actuales circunstancias; siendo esta una de las cosas que les han traído grandes simpatías de parte de la mayoría del pueblo mejicano, dado de por sí a la holganza y muy amante de vivir pidiendo siempre, aunque se le proporcione trabajo.

Respecto al llamado gobierno legítimo de Juárez, si bien es impotente para combatir con las armas al imperial apoyado por la Francia, no así para tener al país revuelto y hacer cuantos males puede donde quiera que se presentan sus partidarios; todavía están bajo su república tiranía los Estados de Nueva-León y Coahuila, Chihuahua, Sonora, Oaxaca, Tabasco y Chiapas, una gran parte de los de Guadalupe y Guerrero, con otra infinidad de puntos donde las guerrillas armadas dan manos sueltas a los mayores excesos: semejantes desórdenes y la falta de seguridad que se siente en muchos parajes, hacen que la situación del nuevo Imperio esté lejos de ser tan buena como empiezan a creer muchos ilusos.

Las más graves cuestiones que de momento entorpecen y afligen la marcha del Imperio, son la de los bienes de la Iglesia, que no saben cómo arreglar, y el formar un mediano sistema de Hacienda, verdadera vida de los Gobiernos para que el Tesoro de la nación pueda cubrir los gastos necesarios del presupuesto.

Si tan delicados problemas pueden ser resueltos por la habilidad administrativa de Maximiliano, bien podría creerse que su dinastía echará algunas raíces; más si no sucede así, de tener es que el día en que le falte el apoyo del ejército francés, desaparezca este Gobierno con la misma facilidad con que han desaparecido todos los que le precedieron desde la independencia hasta la fecha.

Segun noticias de Nueva-York del 20 de Agosto recibidas por *El Times*, el general confederado Early ha derrotado a Sheridan, el cual se replegó sobre Harpers-Ferry.

Por el lado de Mobila, habiendo el almirante federal Farragut intimado al fuerte Morgan que se rindiera a discreción: el comandante se negó resueltamente, añadiendo que tenía provisiones para seis meses y estaba decidido a defenderse hasta el último extremo.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE SETIEMBRE DE 1864.

### BREVE.

#### DE NRO. SANTISIMO PADRE EL PAPA PIO IX.

DIRIGIDO AL MUY R. ARZOBISPO DE FRIBURGO.

A nuestro venerable hermano Herman, Arzobispo de Friburgo en Brisgau.

PIO IX, PAPA.

Venerable hermano, salud y bendición apostólica.

Con vehemente dolor hemos sabido que en el gran ducado de Baden se estaban preparando ciertas medidas tocantes al régimen de las escuelas de primeras letras, que van por diferentes maneras contra la educación e instrucción cristianas de la juventud, privándolas cada vez más de la saludable disciplina y vigilancia de la Iglesia católica. El ferviente celo que nos inflama de la salud de las almas, y la constancia que tenéis acreditada de la defensa de la libertad y de los derechos de la Iglesia, eran para Nos prendas seguras de que ahora también sabrías resistir vigorosamente a cualquiera cosa que infiera a las almas aun el menor detrimento, ó disminuir como quiera que sea la libertad de la Iglesia, en cuyo juicio han venido a confirmarnos plenamente las letras que de vos hemos recibido, y el escrito que acompañais a ellas tocante a este importantísimo negocio. Llenados de júbilo el corazón, venerable hermano, viéndolos en edad tan avanzada como es la vuestra, combatir generosamente en pro de la Iglesia, desplegando ahora el mismo valor de que habéis dado muestras en lo que llevais de Episcopado, por lo cual merecisteis Nuestros elogios y los de esta Santa Sede. En medio de las aflicciones que nos oprimen y angustian, sirvenos de supremo consuelo ver cómo Dios nuestro Señor viene en ayuda de los Obispos para que tomen a pechos la defensa de la grey de Jesucristo, dándoles su divina gracia en tanta mayor copia cuanto las obras de los hombres enemigos hacen más daño a esta misma grey en los tiempos calamitosos que vivimos.

Nadie ciertamente puede ignorar que el origen del triste y lamentable estado a que va viniendo la sociedad presente, son las funestas maquinaciones empleadas donde quiera para echar de las casas de educación y aun del mismo seno de las familias la doctrina saludable de la fe, con la religión toda de Jesucristo, y para embarazar su acción e impedir la absolutamente; las cuales maquinaciones traen a su vez necesariamente origen de las detestables doctrinas que en estos malaventurados tiempos se difunden generalmente y levantan atrevidamente cabeza con grave daño de la república cristiana y de la sociedad civil. En efecto, a la desvergüenza con que son negadas hoy día las verdades reveladas por Dios, ó con pretender muchos someterlas al examen de la humana razón, consiguiente es que parezca destruido el lazo que une subordinando las cosas naturales de las sobrenaturales, y que los hombres se aparten de su eterno destino, encerrando sus pensamientos y sus obras en los estrechos límites de las cosas materiales y fugitivas de este mundo. Ahora, porque la Iglesia fué establecida por su divino Autor, como columna y firmamento de la verdad, para enseñar a todos los hombres la divina fe y guardar íntegro el depósito que le fué confiado, y para ordenar la sociedad y las obras de los hombres, fundándolas en la honestidad de las costumbres y recta ordenación de la vida, los fautores y propagadores de malas doctrinas dirigen todas sus miras a despojarla de la potestad de toda autoridad en cosas del orden social. Nada omiten para salir con el intento de reducirla sucesivamente a más estrechos límites, ó con el de expulsar completamente del seno de las instituciones civiles a la potestad eclesiástica, ó impedir la saludable acción que por razón de su institución divina, ha ejercido y debe siempre ejercitar sobre ellas; pues miran, por último, con todo linaje de medios, a someter las sociedades humanas al poder absoluto de la autoridad civil y política, para que sean regidas por el antojo de los que mandan y conforme a las opiniones mudables del siglo.

No es de admirar que tan funesto intento se lleve principalmente a la pública enseñanza y educación de la juventud; pues es indudable que la sociedad humana ve colmada de las mayores desgracias cuando la educación pública y privada de la juventud, que tanta influencia ejerce en la prosperidad de la sociedad religiosa y civil, se sustrae al poder moderador de



la Iglesia y a su acción saludable. De este modo, en efecto, la humana sociedad va perdiendo poco a poco el verdadero espíritu cristiano, único capaz de conservar de una manera estable los fundamentos del orden y la tranquilidad pública, de proporcionar y regular el verdadero y útil progreso de la civilización, y de proporcionar a los hombres los auxilios que han menester para alcanzar su último fin después de la peregrinación de esta vida mortal, es decir, para obtener la salud eterna. Una enseñanza que no tan sólo no se ocupa más que de la ciencia de las cosas naturales y de los fines de la sociedad terrenal, sino que además se alje de las verdades reveladas por Dios, cae inevitablemente bajo el yugo del espíritu del error y mentira y una educación que sin la ayuda de la doctrina, y la ley moral cristiana intente formar el espíritu y el corazón de los jóvenes cuya naturaleza es tan tierna y susceptible de ser arrastrada al mal, debe necesariamente enjendrar una raza abandonada sin freno a las malas pasiones y al orgullo de su razón; y generaciones de tal manera educadas no pueden menos de acarrear a las familias y al Estado las mayores calamidades.

Pero si tan detestable sistema de enseñanza, separado de la fe católica y de la potestad de la Iglesia, es un manantial de males para los hombres y la sociedad cuando se trata de la enseñanza de las letras y ciencias, y de la educación que las clases elevadas de la sociedad reciben en las escuelas públicas, ¿quién no ve que el mismo método aplicado a las escuelas populares producirá mucho más funestos resultados? En estos establecimientos es donde los hijos del pueblo, cualquiera que sea su condición, deben desde la más tierna infancia ser solicitamente instruidos en los misterios y preceptos de nuestra santa Religión, y diligentemente formados para la piedad, para la pureza de costumbres, para la religión y la vida honrada.

La doctrina religiosa debe ocupar el primer puesto en estas escuelas, en todo cuanto concierne, ora a la educación, ora a la enseñanza; y de tal su modo debe dominar, que los demás conocimientos dados a la juventud han de ser considerados como accesorios. Los jóvenes se ven expuestos a los mayores peligros cuando en estas escuelas la educación no va intimamente unida a la doctrina religiosa. Las escuelas populares se han establecido principalmente con la mira de dar al pueblo una enseñanza religiosa y de encaminarlo a la piedad y a una disciplina moral verdaderamente cristiana; razón por la cual la Iglesia ha reivindicado el derecho de vigilar estos establecimientos con más cuidado todavía que los demás, y de protegerlos con su maternal solicitud. El intento, pues, de sustraer las escuelas populares a la potestad de la Iglesia, y los esfuerzos hechos para llevarlo a cabo, están inspirados por un espíritu de hostilidad contra ella; y por el deseo de apagar en los pueblos la divina luz de nuestra santa fe. La Iglesia, que ha fundado estas escuelas con tanto amor y las ha sostenido con tanto celo, se considera como la mejor porción de su autoridad y de la potestad eclesiástica; y toda medida cuyo resultado sea producir una separación entre estos institutos y la Iglesia, la causa, así como a estas mismas escuelas, los mayores daños. Los que pretenden que la Iglesia abdique o suspenda su potestad moderadora y su saludable acción sobre las escuelas populares, le exigen en realidad que viole los mandamientos de su divino Autor, y que renuncie al cumplimiento que de lo alto se le ha impuesto de velar por la salvación de todos los hombres. En cualquier paraje, en cualquier país en que se formara, y sobre todo, se ejecutara, el pernicioso designio de sustraer las escuelas a la autoridad de la Iglesia, en donde, por consecuencia, la juventud quedase miserablemente expuesta al peligro de perder la fe, sería seguramente para la Iglesia rigurosa obligación, no sólo hacer todos sus esfuerzos y emplear todos los medios posibles para procurar a los jóvenes la instrucción y educación cristianas, que les son necesarias, sino también el prevenir a todos los fieles, declarándoles que no se puede en conciencia frecuentar semejantes aulas, instituidas contra la Iglesia católica.

Grandemente os felicitamos, Venerable Hermano, por la prudencia y energía con que, manteniéndonos firmemente adicto a la doctrina de la Iglesia católica respecto de la instrucción y educación de la juventud, habéis combatido, en vuestro escrito acerca de este asunto, todas las opiniones en todas y todas las providencias proyectadas en el gran Ducado de Baden sobre reforma de las escuelas populares; medidas cuya ejecución causara el más grave detrimento a la educación cristiana y destruiría absolutamente los derechos venerables de la Iglesia en punto de tan alta gravedad. Estamos seguros de que no perdonaréis medio para defender denodadamente los derechos de la Iglesia; y para remover, con el mayor celo, de la enseñanza y educación de los jóvenes todo cuanto pueda causar el más leve daño en la firmeza de su fe, quebrantar o alterar la pureza de su conciencia religiosa, o manchar la limpieza de sus costumbres, limpieza que sólo por virtud de nuestra fe puede ser producida, conservada y acrecentada. Gran satisfacción nos causa ver al cetro de vuestra diócesis, fiel a su vocación y a sus deberes, desplegar todo su celo, de acuerdo con vos, en el defender los derechos de la Iglesia y de nuestra grey católica. No menos satisfacción nos produce el saber que esa grey fiel, movida de los más nobles afectos en cuanto atañe a la edu-

cación católica de sus hijos, nada mira con mayor interés que el que se los eduque en escuelas dirigidas por la Iglesia católica.

Elevando nuestros ojos al Señor Nuestro Dios, lo suplicamos con humildad y de todas veras, a fin de que, en la abundancia de su divina gracia, se digne asistir, propicio siempre, tanto a vos, venerable hermano, como a nuestro Cetro y pueblo fiel. Que fortalecidos todos con el auxilio de lo alto, combatan incesantemente con denuedo, y guiados por vos, en pro de la causa de la Santa Iglesia. Y como Nuncio de este auxilio celestial, y como prenda de la especial benevolencia que os profesamos en el Señor, desde lo íntimo del corazón, Venerable Hermano, a vos y a todos los fieles, eclesiásticos y seglares, confiados a vuestra solicitud, otorgamos amorosamente la bendición apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, a 14 de Julio del año 1864, décimo nono de nuestro Pontificado.

PIO IX. PAPA.

#### OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID.—J. A.—Dos cupones vencidos del empréstito Pontificio, números 15,648, de 47 reales 50 céntimos; y otros dos cupones también vencidos, números 50,388, de 9 rs. y 50 céntimos.

CUBA.—R. R., 20 rs.

ALZADA.—Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, 40 rs.

FERREROS (Asturias).—Don Vicente Cuervo Arango, un título del empréstito Pontificio, número 46,618, de 100 francos, con todos los cupones excepto los dos de 1861.

MORES.—Leonardo Jimeno, 24 rs.

(Correspondencia de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL).

MALINAS, 21 de Agosto. Como decía a Vds. al final de mi anterior, nos reunimos en el local del seminario metropolitano. Las papeletas de adhesión que se han dado, se aproximan a 4,000, pero a la inauguración asistimos solamente unos 2,500; quizá contribuye a disminuir el número el estar la mañana muy lluviosa.

También ha sido menor el número de Prelados; el año pasado eran dos Cardenales y 20 Obispos; este, el Cardenal Arzobispo de Malinas y los señores Obispos belgas de Turney, Namur y Gante. En la catedral se cantó una Misa solemne acompañada de órgano, que dijo el señor Cardenal. La catedral estaba sin más adornos que el de todos los días. Terminada la Misa, volvió la comitiva al seminario, donde poco después entró monseñor con los demás Prelados, y fueron acogidos con prolongados aplausos. El discurso del señor Cardenal es grave, profundo y muy calculado. Después de enumerar en globo los beneficios del Congreso en el año pasado, beneficios indudables y reconocidos, exclamó: «Guardémonos de juzgar que nuestra primera reunión ha sido perfecta. ¡Ay! preciso es confesar que hubo en ella faltas e imperfecciones. Pero acaso, ¿podría ser otra cosa?... Nada hay perfecto en la tierra... las faltas son personales y recaen solamente sobre los que las cometieron.»

El Cardenal cedió en seguida la presidencia al barón de Gerlach, el cual leyó un discurso que duró más de dos horas, pero muy notable.

Al hablar de Felipe II bajo el punto de vista belga, o como decían nuestros abuelos flamenco, lo hizo con gran criterio, vindicando a nuestro Rey de las vulgaridades y majaderías que contra él han amontonado los protestantes y copiado servilmente nuestros ramplones traductores de esa jerga que llaman filosofía de la historia, que no es más que el arte de hacer política a gusto de los consumidores, al menos tal cual se usa por nuestra tierra. Perdonen Vds. lo de hacer política.

Se nombraron los presidentes y demás encargados de dirigir la junta general, y las secciones, y hasta los comisarios encargados de cuidar del buen orden y de la comodidad de los asistentes. Estos son unos jóvenes belgas notables todos por su figura, delicadeza y actividad, que cuidan de todos los pormenores relativos al Congreso. Vienen de serio y llevan sobre el frac en el brazo izquierdo un lazo con los colores Pontificios (amarillo y blanco) sujeto con otra pequeña cinta con los colores nacionales belgas. Son infatigables estos jóvenes y prestan cuantos servicios pueden desearse, hasta el de proporcionar habitación a los extranjeros si lo necesitan.

Nada dije a Vds. de los discursos, trabajos de las secciones y demás cosas notables del Congreso, pues las verán Vds. en los periódicos de este país, de que no se carece en esa. Pero sí les hablaré de uno de los incidentes más graves que hasta el presente han ocurrido.

El mismo día de la inauguración del Congreso, se puso a discusión por la tarde uno de los temas de la primera sección, que decía: «Las congregaciones y los institutos religiosos son atacados vivamente por los protestantes y libre-pensadores: medios de refutar sus críticas, disipar sus preocupaciones y neutralizar sus ataques.» El segundo párrafo decía: «Rechaza la Asamblea energicamente la acusación lanzada contra los católicos, de aspirar a restablecer la monarquía (amortización) o cualquier otro régimen equivalente en provecho de los institutos religiosos.» Dos ingleses que estaban en la sección, hicieron notar que estas palabras parecían envolver una acusación contra la amortización eclesiástica: en el mismo sentido se expresaron varios eclesiásticos franceses; pero los belgas, que se ven todos los días insultados y desafiados por sus contrarios, manifestaron que en Bélgica no podían por su parte sostener otras ideas y mucho menos en la actualidad. Acordóse, pues, nombrar una comisión que formulara el pensamiento de otro modo que dejase a salvo todas las opiniones.

Esta mañana se ha discutido la cláusula nuevamente redactada, que no ha satisfecho y ha sido vivamente controvertida en pro y en contra. Débese notar que este año no hay discursos en las secciones: exponen las opiniones lisa y llanamente, se pregunta y se responde.

Se lee un párrafo; y si nada hay que decir, se da por aprobado y se pasa a otro: así se ahorra tiempo y se

evitan discusiones. Pero en el párrafo en cuestión no sucedió así; los franceses defendieron la amortización en principios, y aún algunos belgas se adhirieron a ello. En el mismo sentido se expresaron también un portugués, un italiano y alguno de los españoles que tomaron parte en el debate, manifestando que habiendo sido la amortización introducida por leyes eclesiásticas, no había razón para que los católicos se mostraran hostiles a ella. La fórmula que se había adoptado principiaba con estas palabras: «Respetando la organización de la propiedad eclesiástica en otros países.» Alegábamos los extranjeros que si la organización era tiránica, como en Inglaterra y el llamado reino de Italia, o anti-católica y vejatoria, no había por qué respetarla. ¿Qué obligación tenemos de respetar la explotación de los conventos en Italia, y la tiranía de Inglaterra, que reconoce la amortización en beneficio de la Iglesia protestante y la niega a la Iglesia católica?

Después de un largo debate, fijó por fin la cuestión un Padre Jesuita de Lobaina, redactando la frase de este modo: *Respetando la organización canónica de la propiedad eclesiástica en otros países*, los belgas rechazaron energicamente, etc. Por aquí verán ustedes la escasmísima libertad de que la Iglesia libre de Bélgica goza dentro del Estado libre de Bélgica, pues tiene que hacer tales concesiones a sus adversarios para salvar sus escasos conventos.

Se me olvidaba decir a Vds. que asisten al Congreso varios frailes dominicos, franciscanos claustrales y observantes, y horriblencos Vds. con hábitos. Cuéntenselo Vds. a los del pan-liberalismo. El Padre Herman, judío convertido y gran músico, asiste con su hábito de carmelita descalzo y es vice-presidente en la sección de artes cristianas. En una de las juntas generales leerá un discurso acerca del estado del Catolicismo en Inglaterra. El Padre Herman habla muy regularmente el castellano, aunque despacio.

Excuso decir a Vds. que los españoles que asistimos al debate, nos adherimos a la redacción de la cláusula con las palabras organización canónica. La propiedad eclesiástica en España, regularizada por la Santa Sede y de acuerdo de los dos poderes, hoy día está organizada canónicamente, aun cuando sea con desventaja de la Iglesia, por efecto de las circunstancias.

Por la noche hubo concierto en el local de la Asamblea, dado gratuitamente por los ciegos del Instituto Real de Bruseles. Tocaron y cantaron varias piezas religiosas con gran afinación y maestría. Gustó mucho sobre todo el Credo del Frère Julien y el *Vestrum Caro de Deschryver*, notable por su gravedad y armonía.

Esta tarde debí hablar monseñor Dupanloup, que vino ayer tarde y fué muy aplaudido. Por la noche M. Mirville dará una conferencia sobre el espiritismo, materia acerca de la cual se sabe poco en España, gracias a Dios, pero que está haciendo estragos en Suiza, Alemania y otros países protestantes, retrocediendo a los tiempos de la magia y de la evocación del demonio.

Todos convienen en que la política empieza a revivir.—Vean, pues, nuestros lectores cómo se arrastra la política.

Los diarios progresistas pintan con los más negros colores la situación de Santo Domingo. Con la vista fija en las enfermedades que afligen al soldado en aquella isla, con el ministerio Mon-Cánovas montado en las narices del progreso, y favoreciendo a los negros por escribir contra estos gobernantes blancos, el cuadro que los puros ofrecen al curioso lector sería tristísimo, si no fuera progresista.

La verdad, sin embargo, es que las armas españolas están en vías de dominar la insurrección de Santo Domingo, y que el Gobierno se verá pronto en libertad de hacer con aquellos insulares lo que la dignidad y la conveniencia exigen que se haga: esto es, vencerlos, y luego examinar si conviene abandonarlos.

Entretanto, el interés que a los diarios progresistas inspiran los soldados españoles de alente y aqueando los mares, así como el interés en que se concentra la atención de los políticos militantes, no está verdaderamente en Santo Domingo, sino en San Ildefonso. Unos y otros cambian el santo, resultando de aquí que todos los demás estamos teniendo oír la voz de fuego.

No es, pues, a Santo Domingo, sino a San Ildefonso, adonde llegó ayer el Sr. Cánovas del Castillo, y adonde llegará hoy el presidente del Consejo.

Natural es, dice *La Correspondencia*, que después del tiempo que ha que no se han reunido los consejeros de la Corona, tengamos muchos asuntos de que tratar; pero el mismo periódico cree que no hablarán de ninguno de importancia hasta el regreso de SS. MM. a Madrid.

Y he aquí dos puntos en que nosotros estamos de acuerdo con *La Correspondencia*: como ella, creemos que entre los ministros hay mucho que hablar; pero como ella, también, estamos en la persuasión de que no hablarán de cosa alguna de importancia los ministros.

Dos razones nos asisten para formar este juicio:

Primera: la de que el ministerio Mon anda estos días delicado de salud, o, lo que es igual, indispuerto.

Segunda: la de que en jaulas que tienen la puerta abierta, lo natural es que se hayan ido los pájaros.

*La Correspondencia* añade que también es natural que los ministros, una vez reunidos, celebren consejo el lunes o martes.—Esto puede ser natural, en efecto, y puede así mismo ser artificial. Pero sentíremnos que el Consejo se celebre el martes, por ser día aciago; y que se celebre el lunes, por ser principio de semana.

Aunque, bien mirado, es posible que todo no sea indiferente, pues que estamos convencidos de que el ministerio Mon nos ha de dar ya pocos sentimientos.

Dios, según el catecismo, sacó el mundo de la nada; un amigo nuestro anda a vueltas con

el problema de si lo hubiera podido sacar de la cabeza del presidente del Consejo.

Nosotros, entretanto, al proseguir dando vueltas a los periódicos de hoy, hemos hallado la noticia siguiente:

«El Sr. Elduayen salió ayer Escorial al encuentro del Sr. Cánovas.»

¿Qué de cosas diría en este encuentro al señor Cánovas el Sr. Elduayen?... No queremos detenernos a pensar en ellas, en primer lugar, porque acaso deduciríamos que el Sr. Elduayen es al Sr. Cánovas, lo que fué el Sr. Cuenca al Sr. Vaamonde; y en segundo lugar, porque estas meditaciones importantes se las a bandonamos a los políticos serios.

Fuera de que, en punto a idas y venidas, de otras más graves hablan los periódicos de hoy, como diciendo *pauvo majora canamus*, no nos acordamos.

«El duque de Tetuan, según dicen, no vendrá a Madrid hasta fines de Setiembre.»

«El marqués del Duero, aunque vendrá en breve a Madrid, será de paso para Andalucía, de donde no regresará de asiento hasta fines del verano.»

«El duque de Valencia vendrá más tarde, y probablemente para cuando se abran las Cortes.»

Tenemos, pues, aquí tres noticias, dentro de las cuales se ocultan tres ministerios. *La Correspondencia* se las da como respiro al Gabinete; pero la verdad es que no son sino otros tantos cordeles, de los cuales no necesitaba ciertamente el ministerio Mon para terminar sus días. ¿Qué precisión hay de que nadie le empuje, cuando él se cae por su propio peso?—El Consejo de ministros que ha de celebrarse en la Granja para tratar de la prensa periódica, tiene visos más bien de ser un Consejo de guerra del cual no puede salir absuelto el Gabinete. No vendrán, si se quiere, los tres presidentes probables hasta Octubre; pero el ministerio Mon no puede aguardar tanto. *La Correspondencia*, por lo mismo, al querer darle cuerda para que no se pare, lo que le ha dado es cordeles.

Por lo demás, se asegura que los rumores de próximos trastornos en Cataluña no tienen fundamento, y *La Correspondencia* añade que sus cartas respiran orden. ¡Dichosas las cartas de *La Correspondencia*, pues que respiran eso! Pero conveganos entonces en que hay notable diferencia entre lo que *La Correspondencia* da, y lo que recibe.

Porque han de saber nuestros lectores, que entre otras cosas que hoy da *La Correspondencia*, figuran las siguientes:

Que los periódicos de oposición no cejan en su propósito de dar noticias falsas sobre reveses de cuerpos del ejército, separación de jefes y oficiales etc., con un fin bien conocido de todos, y que ciertamente no respira orden.

Que el 4.º de Setiembre, en conmemoración del pronunciamiento de 1840, los progresistas de Oviedo dieron un almuerzo al general Prim, que por supuesto tampoco respiraría otro orden que el orden de los almuerzos progresistas.

Que el general Prim tiene pensado trasladarse a la gran romería que el día de la Virgen de Setiembre se celebra en Covadonga.—Es decir que *La Correspondencia* tiene cambiados los papeles: a ella le escriben de Asturias lo que los demás reciben como fechado en Cataluña.

En cambio, repite una y mil veces el mismo periódico, que el viaje del Rey a Francia no ha tenido otro objeto que una mera cortesía; por lo cual quedamos en que *La Correspondencia* no es ni más ni menos que una repetición que no da lo que señala.

Resumen: la política en efecto ha empezado a revivir; pero todo induce a creer que lo que se remueve se parece más a una gran política que a una gran culebra.

*La Gaceta* de hoy trae la lista de obras que han de servir de texto en el trienio que comienza en el presente curso, para la enseñanza de la juventud en Universidades e Institutos. Por desgracia, vemos figurar en ella casi todas las que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ha censurado por anti-católicas; casi todas las que han alarmado justamente la conciencia de la España Católica, y puesto en labios de los Prelados y de los padres de familia la sentida expresión del dolor consiguiente a tamaño mal, y de la esperanza de su remedio; y además de ellas, alguna que contenga asimismo la cizaña maldicienda del filosofismo racionalista germánico. ¿Qué grande menosprecio de la verdad y de la conciencia católica del país, y de la autoridad divina que la enseña y guía con seguro magisterio sea esta, es cosa fácil de entender, y muy para ser amargamente sentido. Justo será que no quede en sentimiento la impresión que deberá de causar generalmente tamaño escándalo; por su parte, *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* proseguirá la defensa de una causa, cuya justicia brilla con esplendor tanto más vivo, cuanto mayor es el empeño de sus enemigos en oscurecerlo.

Dice *Las Novedades* que el Gobierno piensa suspender la publicación de los periódicos liberales, en cuanto haya el menor trastorno del orden público en Madrid o en las provincias.

Poco adelantará en suprimirlos, cuando el orden público esté ya trastornado. ¿Qué quiere entonces evitar? A más, si tiene ese propósito, le aconsejamos que convega antes con los trastornadores en que le dejen tiempo y lugar.

Suplicamos a nuestros lectores que lean con cuidado el siguiente párrafo que tomamos de

*La Razon Española*, periódico ministerial y órgano particular del Sr. Pacheco.

Hablando del discurso que el barón de Gerlach ha leído en la primera sesión del Congreso de Malinas, dice así:

«La libertad de enseñanza ha sido combatida por el barón de Gerlach. La vigilia de la enseñanza debe corresponder a la Iglesia.»

«Quien tiene el cetro de la educación, tiene el cetro del mundo moral. Ese cetro pertenece a la Iglesia, a la cual ha sido dado el imperio de las almas. No puede dársele arrebatado: esto es lo que no pueden ni quieren comprender sus enemigos, y por eso la guerra entre aquellos y estos es eterna.»

No necesitamos hacer notar que el barón de Gerlach ha exagerado su tema. En los términos en que ha planteado la cuestión, toda avenencia con los sinceramente católicos al mismo tiempo que sinceramente liberales es imposible. Habrá dos poderes rivales que dominarán según las circunstancias, en vez de dos instituciones amigas, que dándose la mano contribuyan al progreso de la instrucción al mismo tiempo que a la conservación de la creencia para á indiscutible del dogma católico.

El barón de Gerlach habla de la educación moral, que es la dirección del alma al fin para que fué criada. Esto es evidente, porque resalta en todas las palabras del párrafo que copia el diario ministerial, sin que haya una sola que lo contradiga, ni siquiera que lo debilite. Ahora bien, ¿sostiene *La Razon Española* que la Iglesia no es la educadora, esto es, la directora de las almas? ¿Sostiene que el imperio de las mas no ha sido dado a la Iglesia?

Parece que sí, y parece que, con pleno conocimiento de causa, dice que en los términos en que está planteada la cuestión toda avenencia con los sinceramente católicos al mismo tiempo que sinceramente liberales, es imposible.

Esta conclusión nos conduce al constante tema de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*: «toda avenencia entre el Catolicismo y el liberalismo es imposible.»

Hasta los menos liberales, cual son los liberales conservadores, llegan a un punto, al punto en que la Iglesia reclama lo que es suyo, la educación, el imperio de las almas, y dicen: toda avenencia entre esta máxima y las nuestras, es imposible.

Hoy podemos dar a nuestros lectores las escasas noticias que tenemos sobre los asuntos del Perú.

No son siempre acordes las que se reciben uno y otro día de tan remotos países; pero en tanto venimos a deducir que aquella república va deponiendo algún tanto sus iras para concluir por donde debiera haber empezado. Según noticias que se se dice fidedignas, el Gabinete de Lima ha encargado a sus representantes en las Potencias occidentales de Europa, y a su representante cerca de nuestro Gobierno, que demuestren con pruebas la ninguna participación que tuvo en los sucesos ocurridos en Panamá al Sr. Salazar y Mazarredo. El Gobierno peruano considera como una ofensa la suposición de que haya atentado a la existencia de un representante extranjero, y quiere sincerarse de ella.

Dice *La Epoca* que es más probable que el Sr. Moreyra, cónsul del Perú, haya recibido despachos importantes que leerá a nuestro Gobierno, y aun le escriben que con este objeto iba a salir para Madrid, de Biarritz, en donde se encuentra actualmente; pero, hace notar *El Diario Español*, que como quien da esta noticia es el mismo periódico que anunció como segura la venida del Sr. Barreda, encargado de tratar con el Gobierno español acerca de la cuestión peruana, y esta noticia no se ha confirmado aun por la llegada del citado Sr. Barreda ni por noticias posteriores que nos le hagan esperar, de temer es que también por esta vez hayan informado mal a *La Epoca*.

El Gobierno, dice *El Diario Español*, ha recibido noticias oficiales de nuestra escuadra del Pacífico que alcanzan al 25 de Julio, participando desde la bahía de Pisco que la salud de las dotaciones de los buques era excelente y no ocurría novedad, como tampoco en las islas Chinchas; varios buques franceses, españoles y americanos habían llevado provisiones y combustibles a nuestras fuerzas navales.

Los diarios del Ecuator insertan una comunicación dirigida por el Gabinete de Quito al de Lima. En ella se censura la ocupación de las islas Chinchas, pero se expresa la confianza en la rectitud de España y la seguridad de no haber entrado jamás en el ánimo del Gobierno español el atacar la independencia de los Estados españoles de América. Se manifiestan los esfuerzos hechos para que fuese aceptada una mediación que arreglara pacíficamente las relaciones entre España y el Perú, y se manifiesta que, guardando el Ecuador completa neutralidad, no podía mientras no se rompieran las hostilidades negar a los buques españoles los auxilios que necesitaban para su subsistencia.

En Chile el partido del orden y de la paz había conseguido dominar en las Cámaras y en el Gobierno a los elementos bellicosos que se sobrepusieron un momento ante la excitación producida en Abril.

Dice también *La Epoca*, que es quien nos da la mayor parte de estas noticias, que según parece han mejorado las relaciones entre el general Pinzon y el Gobierno Peruano.

Dice *El Reino*, que la organización del jurado de imprenta crea lo por la ley vigenesmo se hará esperar muchos días.

Buena gana de tomarse semejante trabajo, teniendo a la mano un numeroso cuadro de capitanes, tenientes y subtenientes.

Ha llegado a Zaragoza, el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al ministro de la Marina en Francia, y al Cardenal Arzobispo de Burdeos y la de Isabel la Católica a las autoridades superiores de los departamentos de Francia que la atravesaron en su viaje S. M. el Rey.

Las únicas banderas de la Orden de María Luisa con-



Los estudios militares, á que tan dados parecen estar los periódicos progresistas de algún tiempo á esta parte, han dado ocasión á las siguientes rectificaciones que hallamos en los diarios ministeriales. Y dicen así:

«Constante La Iberia en publicar con los más negros colores cuanto tiene relación con Santo Domingo, inserta ayer en lugar preferente una carta de Galicia, manifestando el estado lamentable en que llegan los licenciados procedentes de aquella isla.

«Los individuos á quienes se refiere, deben ser los declarados inútiles, que allí como aquí, se retiran á sus casas, estampada en el semblante la señal de su desgracia.

«Si se encuentran en grupos los procedentes de América, no es porque su número sea extraordinario, sino porque vienen reunidos en los buques en que tienen que hacer la travesía.

«Las autoridades militares, y muy especialmente el celoso capitán general de Galicia, han cuidado con particular esmero de auxiliar á los pocos individuos de todas clases que por cualquier evento han necesitado del apoyo que se presta siempre en el ejército á los que han servido en el honoramiento.

«Por lo demás que La Iberia añade, cualesquiera que sean los términos con que se combata la anexión de Santo Domingo, mientras que exista la guerra en aquella isla, el ejército y el país antepondrán sus deberes y su honra á toda otra consideración, sin que por fortuna sean bastantes á quebrantar su excelente espíritu, declaraciones terroríficas, que serían de lamentar no contando con el valor y constancia que es una de las virtudes más probadas del carácter español.

«No es cierto, como supone un periódico, que el Sr. D. Ignacio Plana, gobernador político militar que fué de la isla de Cuba, haya sido destinado para mandar expedición alguna á la isla de Santo Domingo; y mal podía ser nombrado dicho general ni otro ninguno, cuando el Gobierno no ha pensado, ni piensa por ahora, por creerlo innecesario, enviar cuerpo de ejército alguno á reforzar el de dicha isla, segun hemos repetido varias veces.

«Un periódico dice que en breve vendrá á Madrid el general Turon, que manda en Antofagasta, siendo trasladado á Sevilla el general Gasset. La Epoca cree que esta noticia no tiene hoy fundamento, y que el Gobierno de S. M. no ha pensado en hacer alteración alguna en las autoridades superiores de Madrid.

«Carece completamente de fundamento la noticia que ha echado á volar un periódico respecto á la salida del Sr. Gasset de la capitanía general de Madrid.

«El sargento primero Matías Molero, á quien La Iberia de ayer supone de los más modernos, es precisamente el más antiguo de los de su arma, y por esta razón ha sido propuesto para el empleo de subteniente que le correspondía.

**Hoy administra á las diez de la mañana** en la parroquia de San Luis el sacramento de la Confirmación el señor Obispo auxiliar de esta diócesis. Mañana lo administrará á las cuatro y media de la tarde en San Andrés, y el 5 á las diez de la mañana en San José, para los feligreses de esta parroquia y la de Chamberí.

**Ayer tarde á las cinco y media han ocurrido** dos de las obras de desmonte que se están haciendo en el solar de la veterinaria.

Parece que se hallaban dos trabajadores abriendo una zanja, cuando de repente se les vino encima un gran trozo de terraplén, dejándolos en un estado bastante lamentable. Inmediatamente fueron trasladados al hospital general, y á las doce de la noche no se les había podido hacer articular una pierna; tal era el estado de conmoción en que se encontraban.

**El martes de la presente semana,** recibirá S. M. la Reina en su palacio de San Ildefonso, á la comisión de artistas españoles compuesta de los Sres. D. Pablo de Gonzalvo, D. Víctor Manzano, don Isidro Lozano, D. Dionisio Fierros y D. José Belver, quienes expusieron á S. M. los inconvenientes que ofrece el que se celebre la próxima exposición de pin-

turas en el edificio provisional que se proyecta construir en el sitio que ocupaba la antigua escuela de veterinaria, y suplicaron se les cediese la sala italiana del Museo de pinturas, para celebrar en ella la exposición.

S. M., con esa bondad de carácter que la distingue, á impulsada por el amor que profesa á las artes españolas, recibió á la comisión de artistas con la mayor complacencia, y ofreció que la próxima exposición de pinturas se celebraría en un local digno y á propósito.

El Sr. Gonzalvo tuvo la alta honra de dirigir la palabra á S. M. á nombre de la comisión. Esta regresó á Madrid, después de haber conferenciado con el señor ministro de Fomento, quien parece dispuesto á atender los justos deseos de los pintores.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del Pensamiento Español).

PARIS, 1.º (recibido el 3).

En el Banco de Francia el numerario ha disminuido un millón y doscientos cincuenta mil francos, y los billetes en circulación han aumentado seiscientos mil.

El Pays afirma que pronto se levantará el bloqueo en todos los puertos de Méjico.

GINEBRA, 1.º

Se han hecho varias prisiones. El Consejo federal ha mandado un tercer batallón.

BERLIN, 1.º

La Correspondencia provincial dice, que siendo Austria y Prusia aliadas, cumplirá cada una su misión tanto en el Norte como en el Sur de Alemania.

PARIS, 2 (recibido el 3).

El Constitucional llamando de nuevo la atención sobre los discursos de los Sres. Rouher, Roulard, Béhic y Baroche dice: que en vista de las manifestaciones del pensamiento del Gobierno, ¿quién puede negar al Imperio su espíritu de iniciativa y de progreso?

LONDRES, 2.

Los consolidados han bajado á 88 1/2, pero con todo la situación monetaria es mejor.

COPENHAGUE, 1.º

El Folkething en su sesión de ayer, después de una discusión acalorada, ha adoptado las proposiciones de las comisiones política y militar. Se cerrará el jueves.

BUCHAREST, 1.º

El Monitor copia la promulgación de la ley por la que los extranjeros pue en adquirir propiedades y establecerse en el país de la Rumania.

MARSELLA, 2.º

La familia del Príncipe Murat se ha embarcado en el vapor Cacique.

NUOVA-YORK, 24.

El alcalde de Mobila ha manifestado que los que no puedan ó no quieran combatir abandonen la ciudad.

Se asegura que los confederados de la Georgia han cortado el camino de hierro de Knoxville á Chatanooga.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-36 pub.

Títulos del 3 por 100 diferido, 46-70 no publ.

Deuda del personal, 26-25 publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-20 publ.

Acciones del Banco de España, 206 p no publ.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ladislao, Rey, y San Sandalo, mártir de Córdoba.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de la Consolación y Correa, Santas Cándida, viuda, Rosa y Rosalia, vírgenes.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde prosigue la octava anual de Nuestra Señora de la Almudena. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don Lino Gómez y Galvez, y por la tarde á las seis completas. Salve y reserva.

En la iglesia de monjas de Santa Isabel se celebrará una solemne función á Nuestra Señora de la Consolación y Correa. A las diez será la Misa solemne con manifiesto y sermón; que predicará D. Luis Millán.

En la iglesia de Monjas de D. Juan de Alarcón se celebrará por la Archicofradía de Nuestra Señora de las Mercedes, el aniversario de su fundación; predicará en la Misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y concluida la función se hará procesion del Santo Escapulario.

En las Parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos, habrá Misa mayor en atención á la festividad del día.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón, en San Ginés, San Marcos, Arrepentidas, Carmen Calzado y oratorio del Caballero de Gracia.

En los Servitas se harán los ejercicios espirituales de instituto y predicará D. Gerónimo Liorente.

En la iglesia de Santo Tomás terminará la solemne novena que anualmente celebra á Nuestra Señora de la Consolación y Correa su única y primitiva archicofradía, celebrándose su fiesta principal. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y concluida la Misa se dará la absolución general. Por la tarde á las cinco se manifestará al Señor Sacramentado, se rezará el rosario y la Corona de la Correa, á la que seguirá el sermón, que predicará D. Juan Barbero, después la novena, gozos, Santo Dis y la reserva; y después se hará procesion con la Sagrada imagen de Nuestra Señora, concluyendo con la Salve en el altar de la Virgen.

En la iglesia de las Salesas nuevas, prosigue tambien la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y predicará en la Misa Mayor D. Pedro Seras y Oliva, y por la tarde en los ejercicios D. José Losada.

Termina la novena del Sagrado Corazon de María en la iglesia de San Cayetano, y predicará por la ma-

ñana D. Luis Peralta, y por la tarde el Sr. Sanchez Grande.

En la iglesia de Jesús Nazareno continúa la novena anual á su divino titular. Por la mañana á las diez habrá Misa cantada, con manifiesto, y por la tarde á las cinco se rezará el rosario, la estación y el trisagio, en seguida el sermón, que predicará D. Eugenio Aguado, terminando con la reserva.

Tambien proseguirá en la parroquia de San Luis la solemne y anual novena á Nuestra Señora de las Batallas y Covadonga, y predicará en los ejercicios, que comenzarán á las cinco y media de la tarde, don Pio Hernandez Fraile.

Prosigue la novena de Nuestra Señora de Guadalupe, en los términos que los domingos anteriores, en la parroquia de San Millán, y dirá la plática D. Carlos Hernandez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas, Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de la Transverberacion de Santa Teresa de Jesús, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoracion de la Dominica.

### SANTO DEL LÚNES.

San Lorenzo Justiniano, Obispo, Santa Obdulia, vírgen, y la Traslacion de San Julian, Obispo.

### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde continúa la octava de la Virgen de la Almudena. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde á las seis se cantarán completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martin) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redemptor.

Continúan las novenas: de Jesús Nazareno, en su iglesia, la de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en las Salesas Nuevas, y la de Nuestra Señora de Covadonga, en San Luis.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomas.

Se reza de Santa Obdulia, mártir, con rito doble y ornamento encarnado.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina, nuestra Señora (Q. D. G.) y sus augustos hijos, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

S. M. el Rey continúa sin novedad en Cintruénigo.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Cancilleria.

Antes de ayer á las cuatro de la tarde, S. M. la Reina, nuestra Señora, acompañada del Excmo. señor ministro de Estado y de los altos funcionarios de la Real Casa, se dignó recibir en audiencia particular á D. Francisco Facio, nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Emperador de

Méjico, el cual, al entregar en las Reales manos las cartas de su Soberano notificando su advenimiento al Trono y acreditando el carácter diplomático de su enviado, dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«Señora: Mi augusto Soberano se ha dignado honrarme con la alta misión de poner en las Reales manos de V. M. la carta por la cual participa á V. M. su advenimiento al Trono Imperial de Méjico, al que ha sido llamado solemnemente por la nación; y deseando sinceramente que el Imperio y la España se mantengan en buenas y amistosas relaciones, tambien me ha nombrado su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M., como lo acredita la carta que igualmente tengo la honra de presentar á V. M.

Yo me estimaré feliz, Señora, si en el desempeño de mis funciones oficiales me es dado contribuir por todos los medios posibles á estrechar los lazos de simpatía, de amistad y de interes con que deben estar unidas las dos naciones; y muy grande es mi satisfacción, Señora, por el muy distinguido honor de ser cerca de V. M. el primer enviado de un Gobierno del que se promete su regeneración aquella parte preciosa del Nuevo Mundo, asegurando para siempre, con el favor de Dios, los bienes inapreciables de la Religión y de la Monarquía, que son los que darán al naciente Imperio paz, prosperidad y grandeza.

Lleno de celo y de esperanza, trabajaré sin descanso con todo esmero, y mis votos se verán colmados si tambien consigo la honra de merecer las bondades de V. M.

Y S. M. se dignó contestar:

«Señor ministro: Yo me intereso por el bien y prosperidad de la nación mejicana, como por el de todos los pueblos que componen el orbe civilizado. Yo deseo que cese en aquel país la anarquía de que ha sido víctima, y que se regenere en el seno de la Religión, del orden y de la verdadera libertad. Si el Imperio que acaba de establecer es la base de este porvenir, yo saludo con sincera simpatía al Imperio, así como al distinguido Príncipe que ha aceptado y se ha ceñido su Corona. España, que tendió siempre á Méjico su amistosa mano, no puede negarle ni retirarla en estos instantes.

Me es igualmente grata la eleccion que de vos se ha hecho para que residais cerca de mi persona en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del nuevo Emperador. Recibo las seguridades que me dais de vuestros sentimientos, y os ofrezco una benévola acogida. Esperemos que con el favor de la Providencia las relaciones de uno y otro Estado serán sin interrupción buenas y amistosas, cuales deben serlo por la identidad de origen, por la semejanza de costumbres, y por la evidente concordia de todos sus intereses.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Reales decretos.

Vengo en trasladar á D. Joaquín María Casualdero á la plaza de magistrado que sirve en la audiencia de Albacete D. Joaquín Martínez Lopez de Ayala, y en nombrar á este para la que de igual clase deja vacante el primero en la de Valencia.

Vengo en trasladar á D. Juan Presa y Huerta á la plaza de magistrado que sirve en la audiencia de la Coruña D. Segundo Rufino Valcárcel, y en nombrar á este para la que de igual clase deja vacante el primero en la de Valencia.

echársela de maestro de la Iglesia, véiselo justificar la total separacion (separacion imposible y absurda) de lo natural y sobrenatural, elevando sobre semejante base su apologia á los perseguidores de la Iglesia. Tienen estos razon para perseguir, ya que no son menores de edad y que el Clero ha perdido la primacia que ejerciera por su santidad y virtud; tienen razon, ya que, por pretender el Clero todos los bienes, promueve en los seglares la ignorancia, la pereza, la imbecilidad, la esclavitud; tienen razon, porque con ese sistema la Iglesia ha envilecido á los católicos, haciéndolos inferiores á los protestantes; tienen razon, porque, prefiriendo el Clero los bienes de la tierra á los del cielo, pretende conservar intacto su dominio temporal, tan inútil para su independencia como lleno de vicios y de peligros; tienen razon, porque en

en esas órdenes monásticas que presenta constantemente la Iglesia á los fieles como tipo y ejercicio de perfeccion, fomentase el ocio inútil de los contemplativos de refectorio.

Y con esos rasgos de Aristarco cree el pobre y profundo católico: predicar la reforma de la Iglesia. ¡Oh ciego, sobre todos! Empiende á entender las materias de que habla, y recordando despues que á los Apóstoles y á sus sucesores entregó Dios el depósito de su doctrina, la autoridad del mando, la asistencia perpetua del Verbo y del Espíritu Santo, avergüencese de alzar con tanta ignorancia frente tan altiva, para fallar contra la Iglesia, ante la que se doblegan respetuosas las inteligencias más sublimes del Clero y de los sabios del mundo.

—¡Oh ciego, sobre todos! Empiende á entender las materias de que habla, y recordando despues que á los Apóstoles y á sus sucesores entregó Dios el depósito de su doctrina, la autoridad del mando, la asistencia perpetua del Verbo y del Espíritu Santo, avergüencese de alzar con tanta ignorancia frente tan altiva, para fallar contra la Iglesia, ante la que se doblegan respetuosas las inteligencias más sublimes del Clero y de los sabios del mundo.

QUE SE CREE CATOLICO.

—¡Oh ciego, sobre todos! Empiende á entender las materias de que habla, y recordando despues que á los Apóstoles y á sus sucesores entregó Dios el depósito de su doctrina, la autoridad del mando, la asistencia perpetua del Verbo y del Espíritu Santo, avergüencese de alzar con tanta ignorancia frente tan altiva, para fallar contra la Iglesia, ante la que se doblegan respetuosas las inteligencias más sublimes del Clero y de los sabios del mundo.

deberes, mientras la otra mitad, expuesta al mismo asesinato, sigue tronando contra los profanadores, como si fuese ella la vencedora y ellos los vencidos, ¡con qué ánimo ha de reprochar un católico al Clero su avaricia?

El censor de la Iglesia, al tratar de este tercer cargo, al imputar á la avaricia del Clero los progresos del protestantismo, le suministra cuatro ó cinco recetas con que debería haberlos conjurado: recetas que tambien demuestran tanta ignorancia cuanto pretension.

—Habríais podido, dice, reducir la doctrina católica á sus justos y naturales límites, (fé y costumbres) abdicando el cuidado de las cosas libres y humanas. —Mas, mi querido censor, ¿pertenece ó no semejante abdicacion á las costumbres? Si pertenece, ¡qué incoherencia denota en vos el atribuirles majisterio en aquello en que la declarais maestra infalible! Y, ¿cómo habíais de pretender que pronunciase la Iglesia el enorme despropósito de que las cosas políticas y civiles no son de su competencia, cuando todo curso de teología moral contiene leyes respecto al orden civil y político, ley para los contratos para el matrimonio, el litigante, el abogado, el juez, el militar, el administrador, el gobernante, el Monarca! ¡Y vos, que no entendéis lo grosero de este error, os atreváis á salir á dar lecciones á la Iglesia!

Mas insensata es aun la tercera receta en que prescribe á la Iglesia que se muestre indiferente á los cambios de instituciones políticas y de dinastías, como lo practica en Inglaterra y en América. —En la que reúne dos sandeces: acerca de lo que hace y de lo que no hace la Iglesia. —Primera de estas es el sentir que la Iglesia, hablando en abstracto, no mira con indiferencia la forma de gobierno y dinastías, cuando da de esta indiferencia continuas pruebas al tratar con todos los gobiernos y dinastías que se van sucediendo sobre la tierra: así que, la vemos tratar en España y Portugal, con el absolutismo y con la Constitución; en Francia con el primer y segundo Imperio, con la monarquía borbónica y con los orleanistas, con los consules de 1800, y con la República de 1848. Y en Italia, y en Suiza, y en Austria, y en los mil principados de Alemania, ¿contra qué dinastía ó forma de gobierno se ha presentado resistente la Iglesia? Y, ¿qué diremos en América, con sus mil divisiones de gobiernos, en la

parte austral y boreal? Sus Obispos que vinieron poco há á Roma, ¿recibieron acogida menos cordial, menos fraternal? En abstracto, pues, la Iglesia proclama y practica en Roma semejante indiferencia; y lo que predica en Roma lo predica sobre toda la tierra.

Si se habla ahora de indiferencia en un punto de vista concreto, esta no puede predicarla, ni en Roma, ni en Inglaterra ni en América, ya que, donde quiera que sea, tiene que repetir con su divino Maestro: *Reddite quæ sunt Cæsari, Cæsari*: y ese es el lenguaje que los Obispos usaban con los irlandeses, al exhortarlos á empeñarse en alcanzar justicia contra sus opresores.

La última receta forma, pues, digna coronacion de las demás, tanto por la arrogancia con que prescribe al Pontífice la consagracion del nuevo Rey de Italia, cuanto por la ignorancia que muestra al parangonarla con Francia. —Buena demostracion resulta en efecto de semejante comparacion: cuando en Francia, destruida la posibilidad de todo Gobierno borbónico y cansado el pueblo de la serie de gobiernos sanguiarios ó de anarquía sanguiaria más bien, que sobre él pesaba, se alza Napoleón I para restaurar el orden, para levantar los altares en medio del fango y al clero de entre torrentes de sangre, Pio VII lo consagró Emperador. —¡Luego Pio IX tenia que consagrar otro nuevo Rey en Italia, desautorizando príncipes legítimos, preparando así la persecucion de la Iglesia, los incendios y desastres de los pueblos, y la anarquía republicana en toda Italia! Por cierto que el argumento es digno del argumentador.

Podríamos pasar por alto la cuarta razon que alega nuestro cristiano consolador, y que queda superabundantemente refutada desde la reunion de los Obispos en Roma, con las palabras evangélicas con que cerramos nuestra exposicion: *si Ecclesiam non audierit, etc.* —Como quiera, sin embargo, que al contestar su carta no es nuestro principal objeto rebatir los errores que encierra, sino hacer notar cómo algunos católicos reciben ciegamente sus inspiraciones, observaremos tan solo que son tantos los errores aquí contenidos que pudieran sacarse dos ó tres de cada frase. Demos de ello muestra con sus primeros renglones:

1.º «La posesion de ese Estado ha conver-



Accediendo á la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. Manuel García del Campo, y D. Gregorio Romea, magistrados de las audiencias de Pamplona y Granada, vengo en nombrar al primero para la plaza de magistrado que en la de Granada sirvió el segundo, y á este para la que en su consecuencia resulta vacante en la referida audiencia de Pamplona.

Para una plaza de magistrado que resulta vacante en la audiencia de Granada por haber sido nombrado Fiscal de la de Canarias D. Juan Francisco Pardo, vengo en nombrar para que le sirva en comisión á D. Victoriano Careaga, fiscal de la de Valencia.

Vengo en trasladar á la plaza de fiscal, vacante en la audiencia de Valencia por haber sido nombrado D. Victoriano Careaga magistrado en comisión de la de Granada, á D. Eugenio Pérez, fiscal de la de Canarias, y en nombrar para esta fiscalía á D. Juan Francisco Pardo, magistrado de la de Granada.

En virtud de lo dispuesto en el Real decreto de 30 de Agosto de 1864, rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis Mayans.

MINISTERIO DE MARINA.

Dirección del Personal.

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la carta de V. S. núm. 248, y enterada S. M. de lo que en ella propone, ha tenido á bien autorizar á V. S. para que se dirija de nuevo á los decanos de las facultades de medicina, á fin de que estos pongan en conocimiento de los alumnos que hasta el día 30 de Noviembre próximo pueden presentar las solicitudes los que deseen optar á las 19 plazas de alumnos pensionados que hay vacantes en la actualidad.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento, efectos consiguientes y en contestación á su citada carta, Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Agosto de 1864.—Pareja.—Señor director del cuerpo de sanidad militar de la armada.

Accediendo la Reina (Q. D. G.) á lo propuesto por V. S. en carta núm. 248, ha tenido á bien conceder plaza de alumnos pensionados á los seis individuos que expresa la adjunta relación, por ser entre los pretendientes los que han justificado mejores circunstancias.

De Real orden lo digo á V. S. á los efectos correspondientes y en contestación á su citada carta.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Agosto de 1864.—Pareja.—Señor director del cuerpo de sanidad militar de la armada.

Relación de los seis individuos de medicina á quienes por Real orden de esta fecha se han concedido plazas de alumnos pensionados.

D. Luis Iglesias Pardo y Marino, de la facultad de Santiago.

D. Joaquín Mascare y Cos, de la de Barcelona.

D. Félix Iquino y Caballero, D. Joaquín Gutierrez y Salazar, D. Francisco de Alayurriaga y Bouda y D. Diego Costa y Grifola, id. de la de Cádiz.

Madrid 30 de Agosto de 1864.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien aprobar las adjuntas listas de libros designados por el

Real Consejo de instrucción pública, para que sirvan de texto durante los años escolares de 1864 y 1867 en la segunda enseñanza, facultades y escuelas superiores y profesionales.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 31 de Agosto de 1864.—Ulloa.—Señor director general de instrucción pública.

LISTA DE OBRAS DE TEXTO PARA EL TRICENIO QUE PRINCIPIA EN 1864.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

ESTUDIOS GENERALES.

Catecismo de Historia sagrada.

El Catecismo de la doctrina cristiana explicada, por D. Santiago José García Marañón.

Lecciones elementales de los fundamentos de la Religión, por el Excmo. Sr. D. José Escalano, Obispo de Jén.

Catecismo de Historia sagrada, por D. Juan Díaz Baeza.

Moral cristiana.

Filosofía moral y Religión, segunda de un compendio de la historia sagrada, por D. Eufasio Martínez Marín.

La Religión demostrada al alcance de los niños, por D. Jaime Balme.

Programa de Religión y moral, por D. Juan Díaz Baeza.

GRAMÁTICA CASTELLANA Y LATINA.

Para la castellana.

Compendio de la gramática de la Real Academia española, publicado por la misma.

Para la latina.

Gramática hispano-latina, por D. Raimundo de Miguel.

Gramática elemental de la lengua latina, por don Pascual Polo.

Arte de gramática latina, por D. Miguel Avellaná.

Para la versión del latín.

Colección de autores y trozos selectos, mandada formar y publicar por el Gobierno.

Idem de los Padres escolásticos.

Para ejercicios prácticos de análisis y composición.

Curso práctico de latinidad, por D. Raimundo de Miguel.

Compendio de latinidad, por D. Pascual Polo.

Lengua griega.

Gramática de D. Canuto Alonso Ortega.

Idem de D. Joaquín de Lago y David.

Idem de D. Ciraco Cruz.

Para la traducción.

Lecciones griegas, por D. Lázaro Bardon.

Curso de análisis y traducción griega, por D. Canuto Alonso Ortega.

Manual práctico de lengua griega, por D. Raimundo González Andrés.

Retórica y poética.

Elementos de literatura, por D. Pedro Felipe Moulaui.

Curso elemental de retórica y poética, por D. Alfredo Adolfo Camus.

Instituciones de retórica y poética, por D. Diego Manuel de los Ríos.

Para los ejercicios.

La colección de autores del Gobierno.

Trozos selectos, por B. Angel María Terradillos.

Geografía.

Lecciones de geografía, por D. Francisco Verdejo Paez.

Elementos de geografía universal, por D. Patricio Palacio.

Curso elemental de geografía, por D. Bernardo Monreal y Ascaso: última edición.

Historia.

Para la general.

Curso elemental de Historia, por D. Joaquín Federico de Rivera.

Compendio de Historia universal, por D. Juan Cortázar.

Manual de Historia universal, por D. Alejandro Gómez Ranera.

Para la de España.

La de D. Alejandro Gómez Ranera.

Compendio de Historia de España, por D. Juan Carmelo Tárrega.

Compendio de la Historia de España, por D. Manuel Ibo Alfaro.

PSICOLOGÍA, LÓGICA Y ÉTICA.

Para la psicología y lógica.

Curso de psicología y lógica, por D. Pedro Felipe Monlau y D. José María Rey.

Psicología y lógica, por D. Juan Manuel Ortí.

Lecciones de lógica y de filosofía moral, por D. Salvador Mestres.

Para la ética.

Ética ó principios de filosofía moral, por D. Juan Manuel Ortí y Lara.

Elementos de ética, por D. José María Rey.

Lecciones de lógica y de filosofía moral, por don Salvador Mestres.

Lenguas vivas.

Los libros que designen los profesores.

Prácticas de Aritmética.

Principios y ejercicios de aritmética, por D. Joaquín María Fernández y D. Ambrosio Moya.

Principios y ejercicios de aritmética, por D. Felipe Picatoste.

Principios y ejercicios prácticos, por D. Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Principios y prácticas de geometría.

Principios y ejercicios de geometría, por D. Joaquín María Fernández Cardín y D. Ambrosio Moya.

Principios y ejercicios de geometría, por D. Felipe Picatoste.

Principios y ejercicios prácticos de geometría, por D. Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Aritmética y álgebra.

Tratado de aritmética y álgebra, por D. Juan Cortázar.

Elementos de aritmética y álgebra, por D. Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Elementos de aritmética y álgebra, por D. Joaquín Fernández Cardín.

Geometría y trigonometría.

Tratado de geometría y trigonometría, por D. Juan Cortázar.

Elementos de geometría y trigonometría, por don Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Elementos de geometría y trigonometría, por don Joaquín Fernández Vallín y Bustillo.

Elementos de física y nociones de química.

Curso elemental de física y química, por D. Valenciano González Valledor y D. Juan Chavarri.

Manual de física y elementos de química, por don Manuel Rico y D. Mariano Santisteban.

Manual de física y nociones de química, por don Manuel Fernández Figares.

Elementos de historia natural.

Manual de historia natural, por D. Manuel María José de Galdós.

Elementos de historia natural, por don Miguel Ramos.

Programa de un curso de historia natural, por don Sandalio Pereda y Martínez.

Logaritmos.

Tablas de logaritmos, por D. Vicente Vázquez Queipo.

ESTUDIOS DE APLICACIÓN A LA AGRICULTURA.

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Dibujo lineal.

Curso de dibujo lineal, por D. Isaac Villanueva.

Elementos de dibujo lineal, de geometría y agri-

mensura, traducidos del francés por D. Juan Bautista Peyronet.

Dibujo de adorno y topográfico.

Dibujo de adorno, por A. Bildeaux.

Dibujo topográfico, por D. José Pilar y Morales.

Dibujo topográfico, por D. Luis Mas y Cañadas.

Topografía.

Tratado de trigonometría y topografía, por D. Juan Cortázar.

Tratado de trigonometría y topografía por don Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Nociones de Agricultura.

Elementos de agricultura teórico-práctica, por don José Echegaray.

Elementos de agricultura teórico-práctica, por don Antonio Blanco y Fernández.

Bibliotecas del ganadero y agricultor, por D. Nicolás Casas de Mendoza.

Nociones de Agrimensura.

Guía práctica de agrimensores y labradores, por D. Francisco Verdejo Paez.

Tasación de tierras, por D. Francisco Ruiz Ro-chera.

Nuevo agrimensor universal, por D. José Francisco Soler.

Química aplicada á las artes.

Las lecciones del profesor.

Mecánica industrial.

Curso de mecánica aplicada á las artes, por D. Manuel María de Azofra.

Manual de mecánica aplicada á las artes, por don Mariano Maimó.

Aritmética mercantil.

Guía manual del comercio y de la banca, por don Francisco Castaño.

El verdadero cambista, por D. Antonio Guillén.

Aritmética mercantil, tomo primero, por D. Juan de Dios Navarro.

Teneduría de libros.

Teneduría de libros, por D. Francisco Castaño.

Manual de Teneduría de libros por partida doble, por D. Felipe Salvador y Aznar.

Contabilidad racional, por D. Francisco Cazarra.

Prácticas de contabilidad.

Las mismas obras de las dos asignaturas anteriores.

Nociones de geografía comercial.

Geografía fabril y mercantil, por D. Márcos García Malavear.

Geografía industrial y comercial, por D. Fabio de la Rada y Delgado.

Geografía comercial y estadística, por D. Gavino Epalza.

Estadística comercial.

Geografía comercial y estadística, por D. Gavino de Epalza.

Curso de estadística elemental, por D. Fabio de la Rada y Delgado.

Economía política.

Curso de economía política, por D. Eusebio María del Valle.

Idem, por D. Benigno Carballo.

Idem de Mr. Garnier, traducido por D. Eugenio de Ochoa.

Derecho mercantil.

Elementos de derecho mercantil de España, por D. Mariano Carreras y González.

Idem, por D. Estanislao Liso.

Curso de derecho mercantil, por D. Pablo González Huebra.

Taquigrafía.

La obra de Martí, publicada por D. Sebastian Eugenio Vela.

Manual completo de taquigrafía, por D. E. R. Somolinos.

Curso teórico-práctico de taquigrafía española, por D. José Rivas Pérez.

(Se continuará.)

Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 2 DE SETIEMBRE DE 1864.

	Públicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. $\Sigma$ consolidado.	54-30	" "
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. $\Sigma$ id.	"	"
Titulos del 3 p. $\Sigma$ diferido	46-85	46-70
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preferente con intereses . .	"	"
Idem no preferente, con intereses . . . . .	"	"
Idem sin intereses . . . .	"	"
Participes legos convertibles 3 p. $\Sigma$ id.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100 .	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	41
Idem amortizable de segunda idem.	"	26-50
Deuda del personal . . .	"	26-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual. . . . .	"	48-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. $\Sigma$ ANUAL		
Emision de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	"	96-25
Idem de 2 000 rs. . . . .	"	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	"	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	"
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs. . . . .	"	94-75
Acciones de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	"	94-80
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 000 anual	"	106
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. . s. c.	93-25	"
Acciones del Banco de España. . . . .	"	206